

p-ISSN 1315-4079 Depósito legal pp 199402ZU41
e-ISSN 2731-2429 Depósito legal ZU2021000152

*Esta publicación científica en formato digital es
continuidad de la revista impresa*

Encuentro Educativo

Revista Especializada en Educación



Universidad del Zulia

Facultad de Humanidades y Educación

Centro de Documentación e Investigación Pedagógica

Vol. 32

Nº 2

Julio - Diciembre

2 0 2 5

Maracaibo - Venezuela

Encuentro Educacional

e-ISSN 2731-2429 ~ Depósito legal ZU2021000152

Vol. 32 (2) julio – diciembre 2025: 461-479

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17925737>**Enseñanza Geográfica con el Fomento de la
Reflexión Interpretativa Analítico-Crítica
Sobre la Realidad Comunitaria****José Armando Santiago Rivera***Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez.**Universidad de los Andes. Táchira-Venezuela*

jasantiar@yahoo.com, jasantiar@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2355-0238>**Resumen**

En la complejidad contemporánea se revela notablemente la contradicción entre el progreso científico-tecnológico, el avance de los medios de comunicación social y el impulso económico, con el incremento de la pobreza, la crisis alimentaria y el cambio climático. En este contexto, en las comunidades ocurren sucesos intempestivos y catastróficos que ameritan de razonamientos interpretativos y críticos que activen el pensar formador de la conciencia geográfica. Este trabajo tiene el propósito de analizar la función de la enseñanza de la geografía con el fomento de la reflexión interpretativa analítico-crítica sobre la realidad comunitaria habitada. Esta tarea significa considerar lo preocupante del acto formativo limitado a aprender con la memorización de nociones y conceptos escolares, cuando es necesario ejercitar la elaboración del conocimiento con el incentivo del pensamiento crítico, desarrollado en el protagonismo y la participación comunitaria. De allí que se admita en el acto pedagógico de la enseñanza geográfica, la necesidad de promover los razonamientos explicativos para comprender lo complicado del mundo globalizado y sus realidades comunitarias. Metodológicamente, esta situación determinó realizar una revisión bibliográfica y estructurar un planteamiento que razona sobre la acción pedagógica y didáctica de la enseñanza geográfica. Concluye al destacar el apremio de fomentar el pensamiento crítico, como labor cotidiana de la labor formativa cotidiana de la escuela y aporta la importancia de la reflexión como base del análisis cuestionador de las circunstancias geográficas comunitarias.

Palabras clave: alfabetizar, enseñanza geográfica, realidad comunitaria, reflexión

Recibido: 27-09-2025 ~ Aceptado: 05-11-2025

Geographical Teaching with the Promotion of Analytical-Critical Interpretive Reflection on Community Reality¹

Abstract

In contemporary complexity, the contradiction between scientific and technological progress, the advancement of social media, and economic growth, along with the increase in poverty, the food crisis, and climate change, is strikingly revealed. In this context, untimely and catastrophic events occur in communities, which require interpretive and critical reasoning that activates thinking that fosters geographic awareness. This paper aims to analyze the role of geography teaching in fostering analytical and critical interpretive reflection on the inhabited community reality. This task entails considering the concern of the educational process limited to learning through the memorization of school notions and concepts, when it is necessary to practice knowledge development with the incentive of critical thinking, developed through community leadership and participation. Hence, the need to promote explanatory reasoning in the pedagogical process of teaching geography is recognized to understand the complexity of the globalized world and its community realities. Methodologically, this situation led to a bibliographic review and the development of a rationale for the pedagogical and didactic action of geographic teaching. It concludes by highlighting the urgency of fostering critical thinking as a daily part of the school's educational work and highlighting the importance of reflection as a basis for a questioning analysis of the community's geographic circumstances.

Keywords: literacy, teaching geography, community reality, reflection

Introducción

En la complejidad de la presente época, la ocurrencia de acontecimientos

imprevistos, sorprendentes e inquietantes, se evidencia la presencia de una conducta catastrófica, confusa y nefasta, caracterizada por sus importantes conse-

¹ Este artículo es producto de la investigación titulada: *La función pedagógica de la alfabetización geográfica de la práctica escolar*, aprobada por el Consejo de Desarrollo Científico, Tecnológico, Humanístico y de las Artes (CDCHTA-ULA) de la Universidad de los Andes, bajo el Código: NUTA-H-420-23-09-B

cuencias comunitarias en diversas regiones del planeta con efectos desastrosos y marcadamente adversos. Del mismo modo, también son innegables las considerables contradicciones entre la revolución científico-técnica, el progreso económico-financiero y el incremento de la pobreza crítica.

Al reflexionar sobre esa situación, Matuszak (2021) considera un indiscutible reto que la acción educativa asuma el mejoramiento de la calidad de vida ciudadana, con una formación apropiada para comprender constructiva y críticamente las condiciones del actual momento histórico. Al respecto, desde fines del siglo XX, se han presentado renovadas opciones pedagógicas y didácticas, con la aspiración de la innovación en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, en forma acorde con la realidad geohistórica contemporánea.

Sin embargo, esta pretensión de acento significativo no ha potenciado el cambio requerido y amerita de la innovación de la transmisión del conocimiento, pues resulta altamente afecta con la formación educativa tradicional vigente en el ámbito escolar. De allí la propuesta constante de modernizar la acción psicológica de la formación escolar y, en eso, romper con la permanencia de la fijación de conceptos en la mente como forma de aprender que resulta inadecuada para entender hoy día a la difícil realidad existente.

El cuestionamiento obedece a que, ante los avances científicos de la neurociencia, el acto reproductor memorístico

resulta destacadamente inconveniente para desarrollar las explicaciones analíticas sobre los temas y problemáticas ambientales, geográficas y sociales de ocurrencia intempestiva e inoportuna. Al respecto, un planteamiento interesante es promover el fomento del pensamiento crítico como opción para analizar los objetos de estudio, en forma conveniente, apropiada, dada la condición de adversidades cotidianas comunes en el ámbito comunitario.

Indiscutiblemente, ese problema amerita de reflexiones analíticas y constructivas, sustentadas en los razonamientos que activen la participación y el protagonismo social, en procura de comprender críticamente el mundo, la realidad y la vida, desde la enseñanza de la geografía dialéctica y crítica. El apremio es desarrollar una acción hermenéutica que sensibilice la necesidad del entendimiento de las situaciones geográficas, desde una perspectiva generadora del cambio y la transformación de sus condiciones problemáticas.

Por las razones expresadas, esta circunstancia ha motivado la realización de una consulta bibliográfica, con el propósito de analizar la enseñanza geográfica con el fomento de la reflexión interpretativa analítico-crítica sobre la realidad comunitaria. En eso, proponer la innovación de la enseñanza de la geografía con el incentivo de la reflexión analítico-crítica sobre la realidad comunitaria y de la época. Al respecto, ejercitar el pensamiento crítico en el trabajo escolar cotidiano, como lo promueve la concepción geográfica humanística.

Fundamentación Teórica

La Necesidad de la Reflexión

En el escenario del mundo globalizado, para Aarón (2016) es una exigencia en la colectividad planetaria, promover en la enseñanza geográfica la reflexión, porque es una necesidad ineludible y obligatoria que los estudiantes desarrollen la capacidad del razonamiento crítico y creativo, en estrecha relación con proponer la conexión explicativa con la realidad comunitaria ante el incremento de los problemas de acento natural y social que afectan su calidad de vida. Esto implica desarrollar el entendimiento analítico de las complejidades del territorio habitado y educar ciudadanos conscientes y responsables con la transformación de los problemas de su entorno.

Para Briceño y Ribas (2012), un aspecto esencial es superar la influencia pedagógica tradicional que concibe la mente como un ámbito estático como lugar donde se retienen los datos aprendidos, a través de la transmisión de contenidos librescos. Esta situación admite como propósito acumular conceptos y definiciones, para luego, ante las interrogantes formuladas por los docentes, activar en forma verbal o escrita lo previamente fijado en la mente. Es facilitar la acción formativa con un saber teórico y abstracto, con escasa eventualidad explicativa de la realidad.

Desde esta perspectiva, en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, se han utilizado mecanismos pedagógicos

y didácticos como tarea directiva del docente. Lo preocupante es la escasez de la conversación y el debate de ideas, porque la actividad formativa se ha concentrado en reproducir los contenidos y escasea la necesaria reflexión ante la exigencia de la restricción de la actividad mental, limitada a la reproducción conceptual. Por eso:

Hoy, más que nunca, es urgente asumir el reto de aprender a vivir en un mundo globalizado, comprender la importancia de sentirse ciudadano del mundo y reconocerse como un sujeto activo y protagonista del progreso social. Desde esta perspectiva, la educación se convierte en una posibilidad para la formación integral del ser humano, en cuanto contribuye al desarrollo de estrategias para aprender a aprender y mejorar las condiciones sociales, culturales, económicas y políticas del contexto actual; y la enseñanza, reconocida como compleja e incierta, requiere atención y transformaciones permanentes (Chacón, 2006, p. 335).

En consecuencia, desde esa explicación, según Cordero y Svarzman (2007), el resultado es preservar la cultura pedagógica tradicional centrada en la memorización, que ha considerado que aprender es solamente activar la memoria con la acumulación de datos fragmentados, aislados y estructurados en nociones y conceptos fácilmente reproducibles. Por tanto, hoy día todavía en los fundamentos pedagógicos, se asigna escasa importancia a la actividad reflexiva, porque lo esencial es reproducir lo facilitado por el

docente como tarea específica del trabajo pedagógico escolar.

En opinión de Calvo (2010), la incidencia de la memorización es notablemente visible en la enseñanza y el aprendizaje. Con la presencia activa del modelo tradicional transmisivo, la memorización se ha convertido en un preocupante obstáculo que impide la ejercitación de la reflexión analítico-crítica. La inquietud obedece a que, en las reformas educativas planteadas en reciente data, en el cambio curricular, preserva los fundamentos del paradigma positivista y salvaguardar la labor formativa limitada a la rutina del aula de clase.

Sin embargo, para Mejía (2011), ante las características del mundo globalizado la presencia de la memorización ocasiona una notable dificultad a los procesos de enseñanza y de aprendizaje, pues son realizados con marcada distancia de lo complejo de las realidades actuales. Resulta que, ante la abundancia de noticias, informaciones y conocimientos, la persistencia de la transmisión de contenidos deriva en distanciar la comprensión de las complicaciones enrevesadas comunes en las condiciones históricas del mundo globalizado.

Pero, lo llamativo lo constituye que, con la impresionante revolución científico-tecnológica, en la perspectiva de Mires (1996), la educación amerita de la innovación de la enseñanza y el fomento del aprendizaje crítico y constructivo que facilite educar para entender la realidad geográfica actual. Es inevitable que ante las nuevas formas de enseñar y de aprender con sentido inter-

pretativo, se evita fomentar las explicaciones que permitan descifrar reflexivamente los acontecimientos en la práctica de la enseñanza y el aprendizaje.

Se trata de promover el análisis crítico de la realidad desde los fundamentos originados en la revolución paradigmática y epistemológica en desarrollo durante el siglo XX e inicios del nuevo milenio, que ha originado la reivindicación de la subjetividad y, en eso, la importancia epistémica del sentido común, la intuición y la investigación en la calle. El resultado ha sido incentivar la elaboración del conocimiento geográfico desde las experiencias y prácticas de quienes participan en el tratamiento de los objetos de estudio.

De allí, se trata de una oportunidad para esclarecer la debilidad epistémica del modelo educativo tradicional, ante las exigencias del momento histórico. Por tanto, las influencias epistémicas innovadoras han afectado notablemente el diseño de los currículos, las prácticas pedagógicas y las estrategias de enseñanza y de evaluación. Allí, proponer la explicación cuestionadora de la realidad geográfica. En efecto:

Considerando la escuela como el lugar concreto donde tiene lugar el aprendizaje de estas conexiones de factores explicativos, el conocimiento geográfico, resulta un instrumento sociocultural de formación que puede ayudar a comprender el mundo en que vivimos y su amplia complejidad, así como a desarrollar valores éticos que conduzcan a la supera-

ción de las contradicciones y problemas sociales actuales (Matuszak, 2021, p. 2)

Esa situación ha derivado en el planteamiento de exigencias pedagógicas y didácticas, dados los razonamientos hermenéuticos que promueven ejercitar la reflexión sobre el contexto comunitaria. En esta iniciativa, imprescindible comprender las actuales circunstancias dinámicas, cambiantes y complicadas, con razonamientos activos y promotores el protagonismo de quien aprende y, en eso, activar el ejercicio del pensamiento crítico. Al resaltar la reflexión como tarea formativa en la enseñanza y el aprendizaje geográfico, en el trabajo escolar cotidiano se ha motivado el desarrollo de la imaginación, el pensar activo y la comunicación de ideas, planteamientos y criterios sobre el mundo, la realidad y la vida.

Necesariamente, se impone activar los razonamientos para ejercitar la actividad mental creativa e incentivadora de la inventiva fomentada desde la originalidad. En principio, en esta dirección, se ha promovido reflexionar con explicaciones que han ameritado del análisis constructivo, para entender el enrevesado objeto de estudio, en su causalidad y realizaciones; en especial, la influencia del cambio acelerado y la acentuada mutabilidad; es decir, conocer lo real en el movimiento impregnado de falibilidad, fragilidad e inestabilidad.

Consecuentemente la investigación educativa ha empezado a considerar el hecho de formar de profesionales críticos reflexivos

como una alternativa prometedora ya que ello permitiría que los profesores elaboren sus propias teorías sobre la enseñanza y el aprendizaje a partir de los datos de su propia práctica. La reflexión crítica se convertiría en un camino riguroso para desarrollar estrategias de enseñanza efectivas que dieran lugar a un pensamiento pedagógico de mayor nivel capaz no sólo de comprender mejor la práctica docente sino también de mejorarla (Mena & García, 2013, p. 198).

Ante lo planteado, en el punto de vista de Cordero y Svarzman (2007), la enseñanza de la geografía en la escuela debe estimular en su trabajo en el aula, otras formas de explicar los temas y problemáticas. Al respecto, el incentivo del pensamiento crítico como base fundante de las interpretaciones que, en forma habitual, realizan los ciudadanos sobre su propia realidad. En eso, la reflexión analítica para entender los hechos desde la experiencia de los actores que los viven. De allí que el desafío sea convertir la observación contemplativa en una activa observación reflexiva y hermenéutica que agilice la reflexión, en la gestión por obtener la manifestación de los explicativos argumentos personales.

De esta manera, los razonamientos analizan los sucesos más allá de la naturalidad positivista. Es el acto reflexivo decodificador que descifra las razones que evidencian los hechos demostrativos del deterioro ecológico y ambiental. Precisamente, en palabras de Ga-

rrido (2005) el acto educante debe contribuir a formar a los ciudadanos con los fundamentos y estrategias, con capacidad para intervenir en forma activa y protagónica la realidad geográfica inmediata. Además, entender científicamente los problemas que afectan a la comunidad.

Esto traduce asumir como objeto de estudio al acontecimiento de la localidad, fortalecer el sentido y significado de lo social, juzgar las situaciones cotidianas con los puntos de vista de los habitantes y valorizar el diálogo, el contraste de opiniones y ejercitar la investigación en la calle. Esta reorientación de la enseñanza de la geografía significa reconocer que: “La experiencia ha sido obviada por los sistemas formalizados de enseñanza, al tiempo que se ha impedido que la escuela actúe como espacio para potenciar la subjetivación y la socialización de los protagonistas de la educación” (Garrido, 2005, p. 140).

Es comenzar a vigorizar en la práctica escolar cotidiana, el conocer con procesos de construcción, deconstrucción y reconstrucción que originen nuevos conocimientos geográficos que revaloricen la aplicabilidad pedagógica de las estrategias investigativas y activen la reflexión. La formación geográfica encuentra en la lectura hermenéutica de los hechos comunitarios, la posibilidad de ejercitar el acto de pensar y razonar. Ahora es factible que la labor formativa de la enseñanza active el pensamiento y la acción reflexiva.

Por tanto, las iniciativas pedagógicas y didácticas deben ser sustentada en el análisis, desde el sospechar, el pen-

sar, el imaginar y organizar explicaciones críticas sobre la geografía comunitaria. Entonces, con el ejercicio del razonamiento, el ciudadano podrá entender el agitado cambio y transformación de la realidad geográfica. Es evitar la contemplación ingenua, incauta y proponer la acción explicativa indagadora.

Así, la reflexión sobre la acción permite valorar lo realizado frente a lo prescrito para definir su viabilidad al favorecer la reorientación de las propias acciones de modo justificado a partir de la observación de lo ocurrido y estimular el desarrollo de la metacognición cuando se es consciente de lo efectuado y de lo que ha incidido en ello (Castellanos & Yayá, 2013, p. 4).

Por tanto, la acción alfabetizadora se apoya en la reflexión para entender de manera constructiva el desenvolvimiento de los acontecimientos contemporáneos de acento violento, acelerado y rápido; en especial, al considerar la exigencia de activar el pensamiento y, en eso, la reflexión activa y ágil, sobre cómo se desenvuelven los hechos en su dinámica geográfica cotidiana. De allí que, en la actualidad, al estudiar las realidades locales, se debe destacar el hecho de indagar cómo ocurren sus acontecimientos.

En esto, es básico reivindicar la subjetividad con la que los ciudadanos aprecian los sucesos, como también la posibilidad de remozar en el acto educante, su afecto a la tradición decimonónica. Estos aportes al proceso de alfabetización implican valorar la influencia

del pensamiento crítico, ante la necesidad de ejercitar la reflexión en la enseñanza y el aprendizaje. El motivo, es apremiante superar la memorización y motivar el razonamiento en las explicaciones geográficas promovidas en el aula de clase.

Por eso, el propósito de diligenciar la alfabetización geográfica ante la compleja realidad que evidencia el deterioro del equilibrio ecológico planetario, en sus consecuencias en la realidad social globalizada. Es entonces apropiado formar al ciudadano con capacidad de analizar con criticidad, originalidad y creatividad los hechos geográficos de su contexto vivido. Hoy preocupa que los temas se asuman con sentido superficial, cuando ocurren en un escenario complejo exigente del análisis razonado y crítico.

Esta situación ha derivado en el planteamiento de exigencias pedagógicas y didácticas, dados los razonamientos hermenéuticos que promueven ejercitar la reflexión sobre la realidad comunitaria. En esta iniciativa, es imprescindible proponer como labor fundamental comprender analíticamente las actuales circunstancias dinámicas, cambiantes y complicadas, con razonamientos activos y promotores el protagonismo de quien aprende y, en eso, activar el ejercicio del pensamiento crítico.

Metodología

Para la presente explicación sobre la realidad escolar de la enseñanza de la geografía en lo referido a alfabetizar la enseñanza geográfica con el incentivo

de la explicación de la realidad comunitaria, fue motivo de su elaboración la necesidad de considerar los conocimientos y prácticas propios de la investigación documental. Al respecto, la recolección de la información se realizó mediante la lectura e interpretación de referencias bibliográficas referidas al objeto de estudio. Se trata de recopilar y analizar información de libros y revistas que analizan la situación de esta práctica escolar, en sus fundamentos y prácticas. Al respecto:

La investigación documental es una de las técnicas de la investigación cualitativa que se encarga de recolectar, recopilar y seleccionar información de las lecturas de documentos, revistas, libros, grabaciones, filmaciones, periódicos, artículos resultados de investigaciones, memorias de eventos, entre otros; en ella la observación está presente en el análisis de datos, su identificación, selección y articulación con el objeto de estudio (Reyes-Ruiz & Carmona Alvarado, 2020, p. 1).

Desde esa perspectiva, el objetivo fue obtener fundamentos para desarrollar un análisis del tema a través de la explicación crítica desde la investigación documental entendida como técnica cualitativa que permite confeccionar una visión sistemática sobre el objeto de estudio. Eso implica que para la investigación documental es posible estructurar un planteamiento coherente, pertenece y conveniente, en este caso sobre la enseñanza de la geografía, en

forma apropiada para comprender las realidades del mundo contemporáneo.

En efecto, se pretendió dar respuesta la siguiente pregunta: ¿Por qué analizar la función de la enseñanza de la geografía con el fomento de la reflexión interpretativa analítico-crítica sobre la realidad comunitaria habitada con el incentivo de la explicación de la realidad comunitaria? En consecuencia, se pretendió dar respuesta la siguiente pregunta: ¿Por qué alfabetizar la enseñanza geográfica con el incentivo de la explicación de la realidad comunitaria?

Resultados y Discusión

La Alfabetización Geográfica y la Necesidad de la Reflexión Crítica

El hecho de proponer la alfabetización geográfica obedece a que los ciudadanos, en el inicio del nuevo milenio, se hace imprescindible que sean capaces de entender las complicadas situaciones ambientales, geográficas y sociales que se vive en forma cotidiana en la compleja realidad del mundo vivido. Eso implica reconocer la importancia de la geografía como disciplina científica y de la educación en la formación de la personalidad de los estudiantes.

En ese propósito se trata de sensibilizar los comportamientos de los ciudadanos en la forma como aprovechan las potencialidades de los territorios habitados, pues es de obligación ante el desarrollo de eventos catastróficos, asumir en la toma de decisiones, la conciencia crítica ante la ocurrencia de los pro-

blemas socioambientales. Allí, precisamente, es el escenario para activar la reflexión crítica, con posibilidad para debatir sobre la organización del espacio geográfico y estudiar sus problemas comunitarios y globales.

Las condiciones históricas contemporáneas tienen como características importantes al impresionante desarrollo de la ciencia y la tecnología, el extraordinario progreso de la economía y las significativas transformaciones comunicacionales de la acción mediática. Se trata de un panorama de sorprendentes cambios desenvueltos en un escenario revelador de una situación compleja, confusa y difícil.

En esa situación, para Aarón (2016), un interesante y atractivo objeto de estudio lo constituye la realidad geográfica plena de contradicciones, controversias, polémicas y discusiones. Esa situación, requiere de reflexiones centradas en el tratamiento descifrador de los acontecimientos con propósitos epistémicos metódicos, útiles y constructivos. Por tanto, su intervención merece posturas reveladoras de la causalidad de los eventos complicados visibles en su existencia real y concreta. Eso requiere indagar lo real, desde razonamientos y prácticas apropiadas a su mismo desenvolvimiento.

En la perspectiva de Briceño y Ribas (2012), se trata de inmiscuirse en la realidad complicada de la época con los fundamentos del pensamiento complejo. Es considerar la presencia de un nuevo escenario, cuyos orígenes se ubican a fines del siglo XX e inicios del nuevo mi-

lenio. Allí, en las condiciones de la época contemporánea, en el suceder de eventos provocadores de sucesos de acento convulsivos, perturbadores y preocupantes en la diversidad territorial; en especial, son motivo de la atención de la colectividad planetaria porque ocasiona intranquilidad dada la forma agitada, dinámica y desastrosa de comportarse la dinámica de la realidad geográfica.

Justamente, para Mires (1996) constituye un ámbito enrevesado con eventos inesperados, catastróficos y confusos, en su desenvolvimiento nefasto complejizan la comprensión de los sucesos cotidianos. Ante esta situación, indiscutiblemente es apremiante planear nuevas formas de pensar y de actuar, por ejemplo, asumir la vivencia natural y espontánea de lo falible, lo incierto, lo inestable y la agilidad del cambio. Significa que los rasgos tradicionales de la realidad geográfica, analizados desde los conocimientos y prácticas del paradigma positivista de la ciencia, resultan poco confiables para entender la dinámica complicada de los actuales acontecimientos territoriales.

En palabras de Busch (2013), en las novedades teóricas y metodológicas geográficas actuales, sustentadas en las nuevas versiones epistemológicas, se puede percibir el hecho que sus explicaciones, sostenidas en los fundamentos teóricos centrados en la medición, resultan poco convenientes para asegurar su comprensión en forma apropiadas ante su ocurrencia, como en la gestión por su conocer en forma acertada, con la indagación orientada a explicar las adversidades difíciles de la época en desarrollo.

Quiere decir que, en esa circunstancia, en el tratamiento pedagógico y didáctico de la formación geográfica escolar, supone evitar la memorización que tan solo se limita a retener en la mente nociones y conceptos precisados en definiciones, estructuradas para ser retenidas y expuestas para atender la interrogante tarea del docente, en el propósito por evaluar el aprendizaje. En respuesta, es el pensamiento que debe reacomodarse ante las problemáticas demandantes de la reflexión crítica y constructiva. Por eso:

(...) podría decirse que lo característico del pensamiento crítico es que se trata de un pensamiento orientado a la comprensión y resolución de problemas, a la evaluación de alternativas y a la toma de decisiones. El pensamiento crítico implica comprender, evaluar y resolver. Implica autoevaluación, pensar acerca del pensamiento (metapensamiento) y estar seguro de no pasar, sin fundamento suficiente, a conclusiones (Bezanilla et al., 2018, p. 95).

Desde esa perspectiva, el pensamiento debe permitir a los ciudadanos la posibilidad de activar una reflexión analítica, con la iniciativa de promover la subjetividad forjadora de puntos de vista argumentados como actividad formativa. La intención formativa es estructurar un planteamiento que esclarezca una determinada referencia informativa y asegurar una versión de verdad reconocida como cierta. Es entonces, concebir al conocimiento como veraz y evitar la vulgaridad y la banalidad. Precisamente,

en el contexto del mundo globalizado, las informaciones son cuestionadas por estar establecidas como falsas verdades, pues son versiones elaboradas para manipular la opinión pública.

Con las noticias y las informaciones mediáticas, se ha provocado la globalización cultural y, en eso, la unidad planetaria originada con la existencia del pensamiento único y la homogeneidad cultural sustentada en la macdonalización. Con esta perspectiva, se ha logrado preservar la verdad absoluta y libresca. En eso, es una prioridad examinar los problemas en forma mecánica, apadrinar el reduccionismo en la construcción de la verdad, educar mentes mecanizadas y evitar las posturas analítico-reflexivas y críticas que estén en capacidad de entender en forma constructiva las realidades geográficas.

Es común tener que analizar la confusión, la anarquía y el caos, para conocer las situaciones propias de la sociedad contemporánea, pues hay poca diferencia entre la información y el conocimiento. Allí, se ha consolidado que la verdad obedece a los mecanismos alienantes y manipuladores con la cotidianidad mediática, cuyas circunstancias están elaboradas para ser concebidas como verdades irrefutables, dada la certeza inequívoca del dato divulgado en los medios de comunicación social. Lo preocupante de esta labor es la posibilidad cierta de generar puntos de vista superficiales sobre los sucesos, cuya verdad es apoyada con imágenes muchas de ellas falsificadas.

Por eso llama la atención que, en las colectividades, en muchos casos, se

asigne prioridad a las referencias noticiosas divulgadas en los programas de la radio y la televisión. Allí, priva la verdad garantizada sentido y efecto nocional, superficial e innegable, maquillado con los aditivos psicológicos generadores de confianza, certeza y validez. Eso convierte al noticiero en momento atractivo para que los ciudadanos estén informados aparentemente sobre los sucesos ocurridos en diversos lugares del mundo. Se trata de:

(...) la alfabetización mediática e informacional», entendida como: la capacidad de pensamiento crítico para recibir y elaborar productos mediáticos. Esto implica conocimiento de los valores personales y sociales y de las responsabilidades derivadas del uso ético de la información, así como la participación en el diálogo cultural y la preservación de la autonomía en un contexto con posibles y difícilmente detectables amenazas a dicha autonomía (...) se centra en cinco posibles competencias básicas: comprensión, pensamiento crítico, creatividad, consciencia intercultural y ciudadanía (Pablos & Ballesta, 2018, p. 120).

Esta forma de alfabetizar implica considerar como factor esencial y básico, el fomento del pensamiento crítico, ejercitado en la capacidad de procesar en forma reflexiva la información divulgada por la acción mediática. Por tanto, es resaltar lo ético en las noticias e informaciones facilitadas a los ciudadanos con planteamientos sobre los acontecimientos cotidianos. Precisamente allí, se

obvia agitar el análisis, priva el manipulador acento crítico y se evita el diálogo fecundo, como también las explicaciones argumentadas.

En esa dirección, la gestión comunicacional representa una novedosa oportunidad para desarrollar una formación educativa generalizada, cuyo propósito debería ser estimular las reflexiones en sus espectadores, con la seriedad originada en una veracidad bien entendida por las personas. En lo fundamental, avanzar desde un punto de vista somero, débil y escasamente analítico, hacia la construcción del conocimiento con el procesamiento razonado de las noticias y las informaciones sobre temas de actualidad geográfica.

Un logro significativo es estar en capacidad de analizar el complicado panorama de la época (Santiago Rivera, 2021). Necesariamente la alfabetización educativa estimulada por los medios de comunicación social debería centrarse en evitar disfrazar la realidad geográfica con el acento neutral, apolítico y desideologizado. De esta forma, se enuncia lo indiscutible y obvio de las situaciones, con lo trivial y lo frívolo. Al contrario, se debería realizar acciones para conocer lo real en forma hermenéutica y crítica. Este sentido obedece a la forma tergiversada como se dan a conocer los acontecimientos geográficos por la acción mediática a escala globalizada.

Por tanto, es razonable el desafío pedagógico de volver la atención sobre las reflexiones geográficas sobre los sucesos que, en forma cotidiana estremecen y complican la realidad, para evitar analizar la complejidad característica de

las situaciones contemporáneas, desde la contemplación ingenua del espectador pasivo.

Eso amerita de otras reflexiones diferentes a las orientadas por el paradigma positivista desde la observación neutral y reproducir su existencia desvirtuada; por ejemplo, con los juicios de valor. Lo significativo de la alfabetización geográfica es que, con el cambio paradigmático y epistemológico de los paradigmas hermenéutico y crítico, es posible percibir la acción mediática impregnada de la apoliticidad y la desideologización, donde es frecuente recurrir a la diversidad explicativa de los actores protagonistas de las circunstancias geográficas, cuyos testimonios, muestran opiniones y perspectivas personales reveladoras del pensamiento crítico; por cierto, en casos, divergentes de la matriz de opinión mediática.

Eso facilita entender que cada persona tiene su propia óptica para comprender lo que ve, escucha y vive. De esta forma, dada esta capacidad de los ciudadanos se impone fomentar una concepción explicativa que ejercite lo analítico, lo crítico y lo constructivo en la tarea formativa geográfica que relacione conocimientos e informaciones. Es concebir lo enredado del momento histórico, contaminado por la complejidad, pero donde se impide tratar con reflexiones explicativas; por ejemplo, sobre la realidad geográfica comunitaria.

Es indiscutible que las circunstancias ambientales, geográficas y sociales, ante su sentido enrevesado, requieren de iniciativas apuntaladas en una remozada reflexión interpretativa, centrada en la

apertura y el diálogo y, en eso, el debate sobre las ideas, propósitos e iniciativas. En esta situación, para Santiago Rivera (2021) se ha impuesto el esfuerzo analítico intencionado direccionado a innovar la elaboración del conocimiento al tomar en cuenta las condiciones de la época y el pensar abierto, ágil y activo.

Alfabetizar en ese contexto, es considerar la imperiosa necesidad de revisar la tarea de la transmisión conceptual y la memorización en la práctica escolar cotidiana. La dificultad obedece a que su afecto evidencia la obsolescencia que impide el desarrollo de la reflexión obligatoria y necesaria. Se trata de una evidencia de la discordancia escolar con las condiciones complicadas actuales, porque contradice educar a la colectiva, al impedir pensar sobre los hechos divulgados por la mediática, como hechos asombrosos y catastróficos

La Reflexión Alfabetizadora de la Enseñanza Geográfica

En el inicio del nuevo milenio, se han revelado remozados fundamentos teóricos y metodológicos, fundados en la revolución paradigmática y epistemológica, como factores posibles para innovar la formación pedagógica y didáctica, con capacidad motivadora del desarrollo del pensamiento crítico. En esa situación, la reflexión ha comenzado a ser un requerimiento primordial en la formación de los estudiantes en el sistema escolar y, en eso, el fomento de la acción interpretativa argumentada y analítica. De esta forma, se motivan explicaciones constructivas desde la labor de la práctica pedagógica.

En consecuencia, la reflexión ha supuesto la aplicación de la lectura comentada estimuladora del razonamiento de selecciones bibliográficas, artículos de periódico, programas televisivos de opinión, lecturas en Internet, entre otros. Pero, esta labor se incentiva con la exposición de la pregunta ¿Qué han aprendido? El resultado debe ser promover la elaboración de puntos de vista personales y la oportunidad para comunicar nuevas ideas en el diálogo abierto, natural y espontáneo. Así, será posible practicar la reflexión con el incentivo de la originalidad, la creatividad y la innovación.

En esa labor, articular la teoría con la práctica como logro significativo de la integración conceptual y experiencial, permitirá proponer el valor educativo de la acción interpretativa, sostenida en el sentido común y en la intuición. Eso ha significado reivindicar en la cotidianidad, la conversación informal de los ciudadanos, el intercambio de sus puntos de vista en el habitual compartir con los coterráneos y manifestar sus pareceres sobre los sucesos diarios. Con eso, en la escuela es posible plantear la relación entre la acción formativa de la práctica escolar y la orientación científica.

Según los autores citados, un propósito fundado en la reforma curricular ha sido fomentar la aplicación didáctica de los saberes originados en la práctica comunitaria y revelado con nuevos puntos de vista por los estudiantes. Esta labor significa emplear los conocimientos escolares en la explicación de la realidad geográfica comunitaria y, con eso, sensibilizar la utilidad pedagógica de las

metodologías de la ciencia en la solución de los problemas vividos. De esta forma, según Agray (2010) en la enseñanza de la geografía, es posible ejercitar las posturas críticas y creativas, en la iniciativa de comprender la naturaleza del lugar habitado.

Por tanto, la formación de un saber cultural para entender el contexto vivido, con fundamentos acertados, adecuados y convenientes en la gestión educativa. En consecuencia, la oportunidad para menguar la acentuada diferencia entre la enseñanza tradicional sustentada en el paradigma positivista y la enseñanza orientada por la innovación epistemológica hermenéutica. En eso, refrescar la forma cómo los ciudadanos asignan importancia al conocer de manera informal y sembrar la posibilidad de innovar la acción pedagógica y didáctica utilizada para preparar la formación ciudadana en forma integral y vivencial.

Un aspecto a reivindicar en esta circunstancia, ha sido requerir la experiencia ciudadana en el tratamiento de las situaciones de la enseñanza y el aprendizaje geográfico, a la vez que valorizar los fundamentos teóricos. Con la experiencia se abre la posibilidad de privilegiar el sentido común y la intuición para conocer. Esta oportunidad epistémica, significa que lo real se comprende con lo aprendido en la actividad práctica, porque implica conocer en su desenvolvimiento natural lo vivido, como oportunidad de incentivar el aprendizaje geográfico en la elaboración científica del conocimiento.

Aunque en esta ocasión, es imprescindible resaltar la importancia de

los fundamentos teóricos en la gestión por elaborar un conocimiento sobre los acontecimientos geográficos, tanto en sus vivencias como con las explicaciones científicas. Allí, lo factible es el hecho de conocer a partir de la experiencia y con el apoyo de la hermenéutica al activar procesos reflexivos conducentes a elaborar desde los datos empíricos un nuevo conocimiento, fundado en la práctica ciudadana para interpretar lo real con argumentos confiables y rigurosos. De esta forma, es factible innovar las explicaciones con reflexiones constructivas.

El discurso interpretativo sobre los sucesos geográficos comunitarios podrá ser realizado con puntos de vista analíticos manifestados por los ciudadanos, al ser interrogados sobre las situaciones habituales de la vida cotidiana y ser procesados con pensamiento reflexivo y crítico. De allí que en la opinión de Pérez (2001) la formación educativa sienta las bases de la capacidad analítica personal, con la posibilidad de relacionar la teoría con la práctica para comprender el complejo escenario geográfico habitado en permanente transformación, desde la participación y el protagonismo social.

En esa labor, un reto es practicar la actividad pensante, estimular la pluralidad de pensamiento y aperturar la libertad de pensar hacia la autonomía argumentativa de los criterios personales. De esta forma, la actividad reflexiva se convierte en el centro de los procesos de enseñanza y de aprendizaje en el trabajo escolar cotidiano. De esta forma, el acto educante podrá asegurar la posibilidad

de formar ciudadanos como activos protagonistas de la democracia, gestores de la transformación de la sociedad y actores en la explicación crítica de los problemas geográficos comunitarios.

Se trata en la perspectiva de Pérez Esclarín (2010) reconocer que la acción educativa debe afincarse en educar ciudadanos como actores activos que fortalezcan su condición humana, en cuanto la convivencia, la solidaridad y la ayuda mutua. Es avanzar más allá de la persona espectadora neutral, apolítica e indiferente de las situaciones cotidianas de su realidad geográfica. Eso representa reorientar la finalidad de los procesos de enseñanza y de aprendizaje ahora conducidos hacia una formación constructiva del habitante activo protagonista, apoyado en la reflexión analítica y crítica.

Según Pérez (2001) eso supone concientizar el acto de aprender, con el fomento de la actividad reflexiva desde una mente agitada por la interpretación analítica. Así, en la acción pedagógica y didáctica, se deberá revisar el desenvolvimiento del acto educante con el objeto de develar la racionalidad que se ha construido sobre la realidad desde la formulación de preguntas, la formulación de hipótesis o la participación en trabajos de campo.

En la opinión de Santiago Bondel (2008), la acción didáctica debe encaminar su esfuerzo formativo en favorecer en los ciudadanos, la posibilidad de realizar sus propias interpretaciones sobre los problemas que afectan la calidad de vida colectiva. En efecto, el resultado deberá ser activar los procesos analíticos

desde donde deben privar los procesos de actividades desencadenables en procesos didácticos constructivos. De allí que sea indispensable involucrar al ciudadano en su comunidad, con la posibilidad de transformar datos en conocimientos y contribuir con su bagaje empírico a interpretar la necesidad de los cambios comunitarios.

De esa forma, se impone el incentivo de la actividad investigativa. Se trata de asumir la importancia formativa del acto indagador y, en eso, el entendimiento reflexivo de los acontecimientos. Esta orientación pedagógica debe representar una motivación para el estudiante e implica en palabras de Rajadell (2001) lo siguiente: “Una enseñanza activa es aquella que busca despertar el interés de los alumnos, de motivarlos a hacerse preguntas y buscarles respuestas y de contribuir a que ellos pongan en marcha procesos cognitivos que lleven a la construcción de aprendizajes significativos” (p. 465).

De allí que sea razonable entender la importancia asignada a actividades didácticas, tales como: la lectura interpretativa, la escritura analítica y el discurso crítico, como también manifestar en forma oral la subjetividad elaborada y activar la mente con un razonamiento que exprese el pensamiento analítico, explicativo y expresivo de la autonomía de criterios sobre los objetos de estudio. Es promover los razonamientos personales argumentados con capacidad crítica y fomentar las posturas de habitantes comprometidos con la responsabilidad social.

Por tanto: “Esto va a requerir, entre otras cosas, métodos didácticos participativos que favorezcan el pensamiento crítico y autónomo y promuevan la solidaridad y el servicio (...) No olvidemos que los valores se aprenden, sobre todo, en la práctica, en el ejercicio diario (...)” (Rajadell, 2001, p. 2010). En efecto, el pensamiento crítico incentivará la transferencia del conocimiento científico para explicar la realidad vivida en esa labor constructiva del conocimiento. Es traducir el pensamiento crítico en la comprensión de las situaciones de la vida cotidiana.

En esa actividad, la enseñanza de la geografía deberá asumir la comprensión de la realidad en el acto pedagógico e incluye la observación integral de sus objetos de estudio. En efecto, observar es avanzar desde la contemplación pasiva hacia la observación interpretativa y supone fomentar el ejercicio activo del pensar sobre lo percibido y lo allí oculto. Es, para Santiago Rivera (2017), conocer desde el desciframiento de la situación y eso amerita desarrollar una metodología facilitadora del revelamiento de la realidad geográfica apreciada a simple vista, como una situación compleja, pero en cambio y transformación.

El propósito es visibilizar lo clandestino para entender lo visible, desde la visión retrospectiva en que se formó. Esta acción holística debe conducir a revisar lo que sucede, en su existencia dinámica, como escenario de la convivencia humana y social. Esta actividad tendrá como propósito facilitar la lectura interpretativa del objeto de estudio desde un activo proceso reflexivo donde

el pensamiento debe ser el factor esencial. De esta forma, es posible innovar la enseñanza geográfica y comprender la confusa realidad contemporánea.

Conclusiones

La iniciativa por reflexionar sobre la enseñanza y el aprendizaje tradicional, obedece a que es motivo de la atención actual de los investigadores por constituir una situación preocupante reveladora de la persistencia de los fundamentos decimonónicos en la práctica pedagógica de las asignaturas geográficas. Esta realidad es inobjetable e incuestionable porque representa un evidente obstáculo que impide educar para comprender la complicada realidad que caracteriza a los acontecimientos del inicio del nuevo milenio.

Mientras las circunstancias ocurren con el acento de lo imprevisto, lo inesperado y lo insospechado, en el aula de clase de la enseñanza geográfica está vigente la transmisión de contenidos programáticos y la memorización es la manifestación del aprendizaje. Allí, es común apreciar la participación pasiva, paciente e indiferente, pues los estudiantes se deben forzar para copiar lo dictado por el docente, porque eso debe facilitar acumular en su mente, pues lo debe reproducir fielmente, ante lo interrogante del educador.

Esa situación todavía es común en la práctica escolar. Mientras, teóricamente los expertos consideran que la innovación pedagógica y didáctica debe centrarse en el fomento de la interpretación de los acontecimientos geográficos,

dada su acento enrevesado, tanto en su causalidad, desarrollo y derivaciones complejas. Eso implica fortalecer el análisis crítico, el compromiso social y la conciencia crítica.

Al respecto, al activar los procesos pedagógicos reflexivos y creativos, el desenvolvimiento del pensamiento con sentido y efecto abierto, será factible originar la convulsión mental con la formulación de preguntas, como orientación de potenciar el análisis intencionado. Podría afirmarse que, en las condiciones sociohistóricas del mundo contemporáneo, la enseñanza geográfica tiene la responsabilidad de estimular el pensamiento crítico, pues el bombardeo de símbolos, iconos, códigos y condimentos audiovisuales se promueven con el propósito de evitarlo.

El afán por desviar la atención sobre la compleja realidad trae como consecuencia aplicar acciones tradicionales con notable efecto para desviar la atención escolar, de conocer críticamente la enredada realidad vivida en el escenario comunitario. Es, por tanto, forzoso ofrecer una educación acorde con las necesidades de la sociedad; en especial, contribuir decididamente en alfabetizar a los ciudadanos en forma coherente con las complicadas y adversas situaciones que merman su calidad de vida.

La respuesta debe ser una formación pedagógica y didáctica promotora de la ruptura de la memorización como exclusiva forma de aprender. Esta forma de aprender es, en el mundo contemporáneo, una notoria debilidad y es una inocultable amenaza para desvirtuar la

formación educativa. Por lo expuesto, se impone como destacado desafío motivar el pensamiento crítico, porque implica formar personas con criterios propios y fundamentar una democracia próspera y propicia donde se eduquen ciudadanos emprendedores, eficientes y laboriosos.

El apremio por comprender la enrevesada realidad de la época contemporánea, requiere dada su situación de escenario histórico difícil, con capacidad practicable de manera constructiva en promover la educación humanizadora. Se trata, entonces, de considerar a la enseñanza de la geografía como labor formativa esencial y básica para incentivar la comprensión de la realidad geohistórica originada en la forma cómo la colectividad ha utilizado los recursos de su territorio, cómo lo ha utilizado y la problemática que en eso se ha revelado. En efecto, humanizar el territorio desde la formación de la conciencia crítica.

Referencias

- Aarón, M. (2016). El contexto, elemento de análisis para enseñar. *Zona Próxima*, (25), 34-48.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6416748>
- Agray, N. (2010). La construcción de currículo desde perspectivas críticas: una producción cultural. *Revista Signo y Pensamiento*, 29(56), 420-427.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2571>

- Bezanilla, M., Poblete, M., Fernández, D., Arranz, S., & Campo, L. (2018). El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 44(1), 89-113.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000100089>
- Briceño, J. & Ribas, Y. (2012). La realidad que envuelve el ser desde la perspectiva del pensamiento complejo. *Revista Educere*, 16(55), 267-271.
<https://www.redalyc.org/pdf/356/35626140005.pdf>
- Busch., S. (2013). La Geografía en la reforma curricular del “compromiso entre lo nuevo y las tradiciones”. *Revista del IICE*, (34), 99-110.
<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/iice/article/view/1445>
- Calvo, F. (2010). La ciencia y la didáctica de la geografía: investigación geográfica. *Cuestiones Pedagógicas*, (20), 269-282.
<https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/9925>
- Castellanos, S. & Yaya, R. (2013). La reflexión docente y la construcción de conocimiento: una experiencia desde la práctica. *Revista Electrónica Sinéctica*, (41), 1-18.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99828325005>
- Chacón, M. (2006). La reflexión y la crítica en la formación docente. *Educere*, 10(33), 335-342.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102006000200017&lng=es&tlng=es
- Cordero, S. & Svarzman, J. (2007). *Hacer geografía en la escuela*. Ediciones Novedades Educativas.
- Garrido, M. (2005). El espacio por aprender, el mismo que enseñar: Las vigencias de la educación geográfica. *Cuadernos CENDES*, 25(66), 137-163
<https://www.scielo.br/j/cce-des/a/KBTgrHSRghr3758YMNSvS6D/?format=pdf&lang=es>
- Matuszak, M. (8 y 9 de abril de 2021). *Sobre la función social de la Geografía. Su enseñanza y su aprendizaje en la Educación Secundaria* [Ponencia]. XXII Jornadas de Investigación y Enseñanza de la Geografía, Universidad Nacional de La Plata. Ensenada, Argentina.
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15076/ev.15076.pdf
- Mejía, M. (2011). *Pensar la educación y la pedagogía en el siglo XXI*. Universidad Pedagogía y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia.
- Mena, J. J. & García, M. L. (2013). El papel de la reflexión crítica en la construcción de conocimiento práctico docente. *Tendencias Pedagógicas*, (22), 197-210.

<https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/2051-2159>

Mires, F. (1996). *La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.

Pablos, J. & Ballest, J. (2018). La Educación Mediática en Nuestro Entorno: Realidades y Posibles Mejoras. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 32(1), 117-132.

<https://www.redalyc.org/journal/274/27454937009/html/>

Pérez, E. (2001). Enseñanza y cultura escolar. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (6), 103-114.

<https://www.redalyc.org/pdf/652/65200607.pdf>

Pérez Esclarín, A. (2010). Educar para la ciudadanía. *Diario Panorama*, Maracaibo (Venezuela) p. 1-5.

Rajadell, N. (2001). *Los procesos formativos en el aula. Estrategias de enseñanza aprendizaje*. Didáctica general para psicopedagogos. Madrid. UNED.

Reyes-Ruiz, L. & Carmona Alvarado, F. (2020). *La investigación documental para la comprensión onto-*

lógica del objeto de estudio [Investigación Documental, Doctorado en Psicología, Universidad Simón Bolívar].

<https://hdl.handle.net/20.500.12442/6630>

Santiago Bondel, C. (13 al 17 de octubre de 2008). *Reflexiones ante discursos mediático-políticos sobre temas geográficos* [Ponencia]. Pánel “La Cuestión Ambiental”. X Encuentro Internacional Humboldt. Rosario, Argentina.

Santiago Rivera, J. A. (2021), El tratamiento pedagógico de la realidad geográfica como objeto de estudio de la geografía escolar. *Revista Ciencia Geográfica*. 25(1), 9-23.

https://www.agbbauru.org.br/publicacoes/revista/anoXXV_1-/agb_xxv_1_web/agb_xxv_1-01.pdf

Santiago Rivera, J. A. (2017). La alfabetización geográfica comunitaria desde la práctica escolar cotidiana de la geografía escolar. *Revista Brasileira de Educação em Geografia*, 7(14), 24-43.

<https://www.revistaedugeo.com.br/revistaedugeo/article/view/528>